

Naturantaix presenta un concurso de acreedores para liquidar la actividad

La compañía ha comunicado al comité de empresa su voluntad de extinguir la actividad y dejar sin empleo a 86 personas

M.MILLAN

Naturantaix SA, una de las principales industrias del mueble de la Sénia perteneciente al grupo Antaix, presentará un concurso de acreedores con la voluntad de liquidar la sociedad, según han dado a conocer los sindicatos UGT y CCOO y el comité de empresa. La industria, referente del sector en el territorio, cuenta con una plantilla de 86 trabajadores, afectados en estos momentos por un expediente de regulación de empleo temporal (el tercero desde 2008), que les lleva a trabajar solo dos días por semana.

En la época de mayor expansión, la empresa contaba con dos plantas, una en La Sénia y otra en Amposta, y una plantilla de cerca de 400 trabajadores, que se fue reduciendo primero de forma paulatina y después más drástica, con un ERO de extinción de empleo en 2010 que supuso el despido de 90 personas.

Según los sindicados, el cierre de Naturantaix podría afectar también indirectamente a unos 300 trabajadores más de pequeñas empresas y talleres vinculados.

'Mala gestión'

A pesar de reconocer el momento límite que atraviesa el sector



El comité de empresa de Naturantaix y representantes de los sindicatos, ayer en la sede de UGT. FOTO: J. REVILLAS

del mueble en general y de La Sénia en particular, los representantes del comité de empresa y de los sindicatos consideran que la situación concreta de Naturantaix se debe también a una mala gestión de los diferentes gerentes que han pasado por la empresa, «que no han sabido adaptarse a los cambios del mercado».

«Por contra, los trabajadores han hecho en este tiempo un esfuerzo enorme por salvar la empresa, como demuestra el hecho que muchos hayan gastado ya hasta 450 días de su paro», afirmó ayer Bernardo Fuertes, secretario del Metal, Construcción y Afines del sindicato UGT.

El comité de empresa teme que la intención de la empresa sea deshacerse de la industria de fabricación de muebles pero continuar con el resto de actividad del grupo Antaix. A su entender, la planta puede ser viable todavía, ya que cuenta con clientes y encargos, pero se debería redimensionar su envergadura y actividad. En este sentido, ayer anunciaron acciones y movilizaciones para intentar que el concurso de acreedores se reformule y poder continuar con la actividad industrial más adelante. Y es que, «a pesar de no contar todavía con toda la información del concurso de acreedores, todo apunta a que las deudas con los proveedores no serían muy elevadas; pero si que lo serían con el Fondo de Garantía Salarial (Fogasa) y con el Institut Català de Finances», afirmó Fuertes.

EL APUNTE

Referente del sector

■ La trayectoria de Antaix en La Sénia es el fiel reflejo de lo que ha supuesto el sector del mueble para el municipio, conocido como *el país del mueble*, y la comarca del Montsià en general. La fábrica de muebles Naturantaix nació en 1980 y su expansión fue imparable especialmente a finales de los años noventa y buena parte de los 2000, de la mano del boom de la construcción, convirtiéndose en el principal referente del sector en el territorio. La crisis inmobiliaria primero y la crisis con

mayúsculas después comenzaron a pasar factura a la empresa a partir del 2008, cuando presentó su primer ERE temporal. Desde entonces, la actividad se ha mantenido en mínimos, por falta de demanda.

En el conjunto de La Sénia el degoteo de cierres de industrias y despidos ha sido constante en los últimos cuatro años. Los sindicatos pidieron ayer ayuda a los empresarios para poder salvar los cerca de 2.000 empleos que todavía se conservan.

'Auxilio' al Parlament

Los trabajadores de Naturantaix buscaran el apoyo de las administraciones, especialmente del Ayuntamiento de La Sénia, el Govern de la Generalitat y el Parlament. Así, próximamente prevén desplazarse hasta Barcelona para dar a conocer su situación a los diferentes grupos parlamentarios.

Para el responsable de los sectores de construcción y madera de CCOO en Tarragona, Máximo Escolar, las empresas del mueble pueden tener futuro pero tienen que adaptarse a los nuevos tiempos. «El ciclo anterior se está acabando y hay que reaccionar para adaptarse al nuevo marco de producción», aseguró.